

¿COMO ENTIENDE USTED EL CONCEPTO DE MORALIDAD PUBLICA EN ESPAÑA?

ANTONIO ARADILLAS, sacerdote y periodista

«Personalmente lamento confesar, sin rebozo alguno, que la moralidad pública en España está por los suetos y que, aunque las comparaciones sean siempre no sólo odiosas, sino arriesgadas, en nuestro país es uno de los que menos aprecio se le tiene a tal moralidad, entendiéndose, además, incorrectamente.

Aquí se está convencido de que la moralidad pública ha de estar elaborada sobre la base de represiones, sobre todo sexuales, negatividades en todos los frentes de la vida, exteriorismos y, por encima de todo, orden, mucho orden, aunque éste tenga que ser alcanzado hoy y sostenido con el mayor despliegue posible de fuerzas internas y externas. Aquí se está convencido de que la moralidad pública — tal moralidad pública — es un bien y una salvaguarda del Estado — de tal Estado — que hay que defender, al igual que se defenderían las fronteras patrias contra cualquier invasión enemiga. La moralidad pública ha sido estructurada a la medida de intereses estatales, o mejor, de

intereses máximamente coincidentes con los de las personas y grupos que detentaban el poder...

Y ha ocurrido — y ocurre — que, constitucionalmente católicos, la imagen de la moralidad pública se la hacía coincidir más con aquellas apariencias religiosas que se circunscribían al rito, a la ceremonia, a la fiesta y a las proclamaciones sociales, de las que, con desdichada frecuencia, el espíritu evangélico se encontraba totalmente ausente, tanto porque éste era incompatible con la trinidad e inoperancia de unos gestos, como porque su dinámica hubiera exigido un cambio profundo en el planteamiento de la moralidad pública, a la búsqueda de sus motivaciones reales.

Por todo lo cual, no resulta difícil cerciorarse de que en nuestro país, despreciando olímpicamente la moralidad de los demás países no católicos, por considerarla sólo natural e insuficientemente válida, cultivamos una moral llamada cristiana,

pero que sólo tiene de cristiana su cobertura externa, manipulando además sus principios y sus exigencias hasta pretender adecuárlas a intereses oficiales o paraoficiales. Considerada la religión como instrumento de moderación y de orden público hasta el presente, la concepción de la moralidad pública en conformidad con estos postulados resulta ser lo más normal y explicable. Pero, por si no nos valieran estas razones, convencer nos de ello es fácil, sólo con que nos decidamos a tomarle el pulso a las instituciones, a los organismos oficiales y a las personas que, de una manera o de otra, los encarnan... El desbarajuste institucional público en nuestro país es de antología y los «falajes» que han saltado a la opinión pública, aun con dimensiones de auténtico escándalo, son sólo anécdotas y breves capítulos.

En todo este contexto de falta de moralidad pública, centrar la atención en el divorcio, en el desnudismo, en el aborto, en la homosexualidad, en el desenfren-

do de los espectáculos... y en otras zonas de la relación entre las personas, coincidentes casi siempre con lo sexual, me parece poco serio, o demasiado interesado, por pensar que se pretende seguir sosteniendo una cortina de humo pseudoangelical entre la ley y la realidad de la vida.

La moralidad pública, y más al ésta pretende llamarse y ser cristiana, ha de basarse ante todo en el respeto a la libertad del hombre, en la primacía del amor, que se sitúa según la lógica de la Cruz en la predilección de los pobres y los marginados a nivel individual comunitario e institucional, y en la lucha contra la lógica del poder como la concentración institucional de la expropiación y de la alienación. Estos son los puntos básicos sobre los que se edificará la verdadera moralidad pública cristiana. Prescindir de ellos, consciente o inconscientemente, supondrá descalificar tal moralidad y reducirla al nivel de los prehomínidos, aunque se obligue a conservar la ceremonia y el rito.»

■ **“La imagen de la moralidad pública, ha sido confeccionada a la medida de los intereses de las personas y grupos que han detentado el poder”**